

EJEMPLOS IBÉRICOS

POBLACIÓN Y RECURSOS NATURALES EN EL ANARQUISMO IBÉRICO: UNA PERSPECTIVA ECOLOGICO-HUMANA EN EL MARCO DEL «SOCIALISMO DE LOS POBRES»

Eduard Masjuan

INTRODUCCION

Este trabajo trata de exponer el pensamiento socioecológico que a través del Neomaltusianismo anarquista y el Anarconaturismo se divulgó y elaboró autónomamente entre las clases populares, desde principios de siglo hasta 1939, en la Península Ibérica.

Este trabajo consta de dos partes. En la primera se analiza la incidencia de la llegada de los medios contraceptivos desde 1903 a través de la divulgación y expedición de éstos por los anarquistas neomaltusianos.

La tasa bruta de la natalidad ibérica establecida por J. Nadal (1974) muestra la evolución del descenso de los nacimientos, que en el conjunto español se situaba en 1910 en el 34,5 por mil hasta llegar a alcanzar en 1935 el 25,7 por mil. El descenso en la tasa bruta de la natalidad aun fue más notable en Cataluña. Por ejemplo en el solo año de 1930 había evolucionado del 18,98 al 17,58. Jordi Nadal lo atribuye a la restricción voluntaria de los nacimientos y a los cambios coyunturales originados por la primera guerra europea, las crisis económicas de finales de los años veinte y comienzos de los treinta y como un «...síntoma de un nuevo régimen social y económico caracterizado por el desarrollo del sector secundario...» (J. Nadal:1974:235)

Es posible considerar, aunque difícil de cuantificar, que junto a las causas exógenas citadas por Jordi Nadal, las clases populares, ante el nuevo régimen socioeconómico capitalista, desarrollaron autónomamente

una alternativa socioecológica basada en el cambio cultural de los valores humanos a través de la restricción de los nacimientos y del ideal social de la Generación Consciente y Voluntaria que había de conducir a la emancipación del modelo «civilizatorio» capitalista. Para los anarquistas neomaltusianos los medios contraceptivos tenían una finalidad superior que va más allá que evitar los embarazos no deseados.

Por esta razón, se estudia en la primera parte de este trabajo, el aspecto económico ecológico del Neomaltusianismo, el ideal de la Generación Consciente y Voluntaria, El Ideal Eugénico, La Maternidad Reflexionada, La Nueva Moral Sexual, La Liberación Integral de la Mujer y el Objetivo Pacifista del Neomaltusianismo anarquista.

En la segunda parte de este trabajo (que se publicará en *Ecología Política*, 6), vamos a estudiar la trayectoria histórica del naturismo ibérico, en especial del Anarconaturismo ya que la mayor parte de sus precursores eran neomaltusianos y compartían el ideal social de la Generación Consciente y Voluntaria. Los anarconaturistas creían que para vivir en libertad y en equilibrio con la naturaleza, a través del amor sincero entre las personas y el medio natural, se había de prescindir de la producción innecesaria y el consumo superfluo como principio indispensable para potenciar las Aptitudes Artísticas, Amorosas y Emotivas del ser humano.

El Anarconaturismo como modo de vida emancipador, que apareció en la Península Ibérica desde 1903 hasta 1927, se ocupó in-

tensamente de estudiar y elaborar una alternativa respecto al medio físico y social en que se encuentran inmersos los organismos vivos, desde una perspectiva ecológico-humana. A través del naturismo social o Anarconaturismo de la época se estudian en este trabajo los objetivos de emancipación social mediante la futura y deseable norma de vida naturista.

En esta segunda parte se aborda la necesidad de la elaboración de una filosofía ético-social emancipadora que los anarconaturistas creían imprescindible para distanciar el naturismo del utilitarismo político-religioso y mercantilista de la época. También se analiza en esta segunda parte qué clase de naturismo ibérico se exportó y se importó de América Latina, para así comprender el alcance que tuvo este movimiento socioecológico por aquellas latitudes. Por último se estudian desde 1927 algunas de las causas que hicieron imposible una cohesión organizativa del Naturismo Social Ibérico.

A través de la investigación de la alternativa idealista Anarconaturista que va de 1900 a 1927 se puede efectuar una lectura histórica que puede servir para el Ecologismo Social actual.

Se podría realizar, en el futuro, un trabajo de investigación de historia ecológica ibérica que podría partir de esta primera hipótesis de trabajo. Por la documentación estudiada parece que se pueda establecer que el Neomaltusianismo anarquista, que equivale a la Maternidad Consciente y Voluntaria, basada en el Matriarcado Moral, había de conducir al ideal social popular de una nueva Generación Consciente, hermanado con el Naturismo Integral anarquista en el marco del «socialismo de los pobres» de principios de siglo hasta 1939. Ambos movimientos socioecológicos coinciden en la necesidad de la emancipación social de las clases populares por la vía ecológico-humana, que persigue alcanzar un equilibrio óptimo entre la tasa de población y la naturaleza y sus bienes, a través de la transformación cultural y moral de los valores humanos.

En definitiva se trataría de exponer que en el marco del «socialismo de los pobres», como se autodenominaba en la época el

pensamiento revolucionario de las clases populares, existió un ideal social ecológico-humano con el que, de haberse visto correspondido por la ciencia y salvo algunas excepciones, por los científicos, quizás se hubiese podido acceder a una nueva etapa evolutiva de los valores humanos y de la organización social.

EL TERMINO NEOMALTUSIANISMO

Los anarquistas neomaltusianos suscriben la incuestionable ley de población de Malthus al margen de la exactitud de los cálculos matemáticos de éste.

El neomaltusianismo es una teoría ecológico-humana pensada precisamente para superar el desequilibrio entre la cantidad de población y de recursos naturales de los que dependen los seres humanos sin que por ello se tenga que renunciar a los placeres del amor.

El Neomaltusianismo no era tan sólo conceptualizado como una teoría político-económica sino que era básicamente un movimiento encaminado hacia la emancipación de la mujer. No tenía nada que ver con el feminismo sufragista de principios de siglo que tenía como finalidad la incorporación de la mujer a la política o el acceso de ésta a los falsos valores del hombre. La emancipación de la mujer inicialmente se orientó desde el neomaltusianismo hacia la Unión y la Maternidad Libre y Consciente, y se proclamó inicialmente la llamada a la «Huelga de Vientres» a través de los «medios prácticos para evitar las familias numerosas» (BULFFI, s.a.), que eran facilitados y expedidos por los anarquistas neomaltusianos.

El neomaltusianismo rechazó las recomendaciones de Malthus en cuanto a los medios de evitar la sobrepoblación, que se basaban en la castidad prolongada, la continencia y la represión de las necesidades sexuales, lo que equivale a la negación del placer. Por el contrario el Neomaltusianismo ibérico constituyó una reacción de las clases populares frente a quienes, como el estado liberal burgués y la iglesia católica, alentaban la necesidad de la procreación ilimitada, con el fin de dotar de hijos para el



LUIS BULFFI

¡HUELGA DE VIENTRES!

MEIOS PRÁCTICOS PARA EVITAR LAS FAMILIAS NUMEROSAS

De las comparecencias del autor ante los tribunales resultan las resoluciones judiciales siguientes que declaran que estos medios:

- No constituyen ofensa a la moral pública. Juicio por Jurados, 16 Marzo 1906.
- No son pornográficos. Juicio por Jurados, 7 Junio 1906.
- La publicación de los medios preventivos de la fecundación no produce obscenidad pública. Juicio por Jurados, 2 Julio 1906.
- No constituyen delito. Sentencia del Tribunal de Derecho: fecho absoluto. Juicio del día 15 de Junio de 1912. (Audiencia de Barcelona, Sección de lo Criminal.)

Precio: 25 céntimos

BIBLIOTECA DE SALUD Y FUERZA
Internacional, 4, C/101
1922

engrandecimiento de la patria, todo ello apoyado siempre en el dogma religioso de «creced y multiplicaos».

El neomaltusianismo desde principios de siglo fue impulsado por mujeres y hombres como Soledad Gustavo, Teresa Claramunt, Luis Bulffi, José Prat, Julio R. Barcos, María Lacerda de Moura, Sebastian Faure, Manuel Devaldés, Emile Armand, Paul Robin, Frank Sutor, Alejandra David etc., que se enfrentaron a la represión del orden social burgués, como se puede observar en los diversos procesos que algunos de éstos sufrieron por divulgar los contraceptivos y la liberación integral de la mujer. Este sería el caso por ejemplo de Luis Bulffi autor del trabajo titulado *¡HUELGA DE VIENTRES!* (medios prácticos para evitar el embarazo) en el cual se exponen los diversos medios anticoncepcionales. Dicho autor padeció por ello diversos procesos en la Audiencia de lo Criminal de Barcelona. La lucha por la despenalización de la propaganda de los medios contraceptivos fue muy larga, así por ejemplo, hasta unas sentencias emitidas por la citada Audiencia entre 1906-1908 no se considera que la divulgación de estos medios «no constitu-

yen ofensas ni escándalo a la moral pública y que no son campañas pornográficas». Pero aun se tiene noticia que en 1911 Luis Bulffi fue nuevamente procesado por el mismo motivo.

A su vez la propaganda neomaltusiana de la época conciencia a las clases populares de las hipócritas proclamas poblacionistas clérigo-estatales. Los anarquistas neomaltusianos hicieron comprender que la maternidad numerosa e irreflexiva obedecía a la necesidad de obtener soldados procedentes de las clases populares para sostener las guerras coloniales comerciales que en aquella época tenían lugar en el Rif, así como a la urgencia por abastecer de obreros a las fábricas con el fin de abaratar los salarios. Todo ello lo calificaban como necesidades de «carne de cañon» que tenían los capitalistas y el estado. Los sucesos de 1909 en Cataluña son un buen ejemplo de todo ello.

Las propagandas neomaltusianas denunciaban la hipócrita moral poblacionista que tenía su principal resorte en la institución familiar burguesa y comprendieron que la regulación de la población se realizaba por métodos dolorosos y represivos mediante guerras (Sebastian Faure, 1904), enfermedades ocasionadas por el sobretrabajo en industrias nocivas para la salud, las condiciones alimentarias artificiales (Anselmo Lorenzo, 1912) y viviendas antihigiénicas, focos de tuberculosis, que en su conjunto ocasionaban un elevado índice de mortalidad en las grandes ciudades.

Por otro lado se empezó a obtener una creciente concienciación por parte de las clases populares de que las teorías poblacionistas no respondían a ningún criterio racional y que incluso con una más justa distribución de los productos el problema del exceso de población era insoluble. En definitiva, se empezó a comprender y divulgar que la capacidad de sustentación de la Tierra era limitada y que las fronteras nacionales no solucionaban el problema.

Los anarquistas neomaltusianos trataron de hacer comprender a la sociedad que las fronteras lo único que generan es el odio entre los pueblos y que esto tiene su reflejo en los deseos de expansión de dichos estados poblacionistas para darles cobijo y ex-

plotar a los pueblos colonizados a través de sus excedentes poblacionales.

El neomaltusianismo ibérico suscribe la Ley de Malthus, en lo que se refiere a que las subsistencias no crecen al mismo ritmo que la población. A través de los neomaltusianos se empieza a comprender que si el suelo del planeta está limitado es lógico que la población sea limitada y bien distribuida.

Paralelamente y también desde principios de siglo se desarrolló el Naturismo Integral o Anarconaturismo con estrecha relación con sus homónimos franceses. El naturismo social anarquista en estos primeros años se convirtió también en movimiento de combate social que pretendió ser emancipador y regenerador, luchó por la conservación de la naturaleza y el equilibrio de ésta con el ser humano e impulsó a nivel ético-moral y sociológico la práctica de la nutrición vegetariana y el rechazo de la agricultura industrial.



Ambos movimientos, Neomaltusianismo y Anarconaturismo, que coinciden en el tiempo con desigual éxito, como veremos más adelante (cuando estudiemos este último en la idea de la transformación social y el equilibrio entre la naturaleza y la huma-

nidad), no estaban tan sólo encaminados a mitigar los efectos y trastornos que origina la organización social capitalista, que para ellos es incompatible con dicho equilibrio. Además, entienden los neomaltusianos y anarconaturistas que el medio natural y humano sólo será habitable con dignidad por las personas, los animales y las plantas mediante una revolución ético-moral anticapitalista, antiestatal y anticlerical.

En definitiva, se puede afirmar que en la península ibérica a partir de 1900 hasta 1939 el Neomaltusianismo y el Anarconaturismo experimental entienden y coinciden en que para realizar la emancipación social no basta la superación de la satisfacción de las necesidades económicas o crematísticas, por ello emprenden la vía ecológico humana denominada Generación Consciente y Voluntaria, respetuosa con el vivir de las personas de acuerdo con las leyes naturales.

UNA GENERACION CONSCIENTE Y VOLUNTARIA

El movimiento impulsado por el neomaltusianismo anarquista en pos de la Generación Consciente y Voluntaria, que creía que se podía conseguir con la extensión del uso de los medios anticoncepcionales, tuvo especial relevancia desde 1903 en Cataluña, y posteriormente en Valencia, Andalucía etc. en los años veinte y treinta.

Este ideal social partía de la base que ni el socialismo ni el anarquismo serían posibles sin la adopción de las medidas contraceptivas que podían alcanzar el ideal eugénico de mejoramiento moral de las personas y con él la adecuación del número de seres humanos a las capacidades del medio ambiente, porque estas nuevas organizaciones sociales no harían, según los neomaltusianos, más extensible la Tierra.

Las teorías neomaltusianas abarcan como se puede ver a través de sus numerosas publicaciones desde 1903 hasta 1939 los siguientes aspectos: el económico-ecológico, la Liberación de la Mujer, a través de la Maternidad Reflexiva y una Nueva Moral Sexual, el Pacifismo, la Labor Eugénica y la Conservación de la Naturaleza y la vida humana acorde con ella a través de los

ALEJANDRA DAVID

Feminismo Racional

TRADUCCIÓN DE **José Prat**

Precio: 25 cént.

BIBLIOTECA EDITORIAL SALUD Y FUERZA
Tapinería, 27-29, principal. 1.º.—BARCELONA
B. Puyo, Paseo de Julio, 104 || J. Guadalupe, Pabellón, 2
MADRID ALBANO BARCELONA
1911

anarconaturistas que en su mayoría eran neomaltusianos. Sus objetivos comunes eran la elevación ético-moral de las personas, el Igualitarismo Social, basado en la organización comunal autogestionada y no jerárquica, en equilibrio con la naturaleza, que pasa por desterrar ineludiblemente los falsos valores de Patria, Familia y Religión.

En definitiva, el ideal socio-ecológico y científico de Generación Consciente y Voluntaria intentó forjar a través de los anarquistas una nueva escala de los valores humanos acordes con el medio ambiente y las leyes naturales.

EL NEOMALTUSIANISMO ANARQUISTA: UN ANTECEDENTE ECOLOGICO-HUMANO

La nueva organización social y económica que los anarquistas neomaltusianos piensan que es posible edificar, pasa por ejercer un mecanismo de control poblacional, basado en la estabilidad entre los recursos y las necesidades humanas.

En general los neomaltusianos siempre enfocan la vertiente económico-ecológica desde el punto de vista que ninguna cuestión social, ni ningún problema humano puede hallar solución al margen de la ley de población o el número óptimo de ésta respecto al medio geofísico.

Así por ejemplo María Lacerda de Moura (1936), opina que para encauzar moralmente y solucionar el problema ecológico-económico existente entre el número de población y recursos naturales se ha de comprender que: «... El problema humano es (...) un problema sexual: abarca la nutrición y multiplicación de la especie, los dos instintos predominantes de nuestra naturaleza animal...» (LACERDA DE MOURA, s.a.: 100). Para esta libre pensadora la moral institucional reaccionaria tergiversa los valores humanos y sociales pues para María, el sexo, que tendría que ser reconocido como expresión de belleza y amor, sigue siendo sancionado y mistificado por la organización capitalista. María Lacerda de Moura explica que esta tergiversación se encuentra en las mismas ansias depredadoras de la nutrición que en aquella época tenían las clases acomodadas, con un acceso y consumo excesivo el cual no es sancionado moralmente. Muy contrariamente, la dieta y los valores burgueses cumplen una verdadera función destructiva, exaltada socialmente con orgullo y prestigio social. Todo ello para esta autora acrecienta aún más el problema de la capacidad de sustentación ya que incide en una presión adicional de la riqueza sobre los recursos naturales y afirma: «...El hombre dejó de ser tal para trocarse en máquina dispersadora de fuerzas fantásticas que se pierden inutilmente y cuyo objetivo, cuya finalidad, se resume en inventar necesidades ilusorias, complicando cada vez más la vida, en un despilfarro de energías que asombra, exclusivamente preocupado por el progreso material. Y este progreso es la muerte, es la esclavitud de unos, la ociosidad de los otros y la degeneración de todos...» (LACERDA DE MOURA, s.a.: 120)...

La Generación Consciente y Voluntaria pretendió encauzar desde una perspectiva moral la Cuestión Amorosa y Sexual con la limitación de la población que descansa so-

bre la libertad de amar y de la maternidad, junto con una nutrición sobria basada en el «Comer para vivir».

Según el punto de vista anarquista, el capitalismo industrial de principios de siglo encontraba en las epidemias, el hambre y las guerras los elementos que realizaban los ajustes poblacionales.

Para los anarquistas las guerras, como veremos más adelante, obedecían en su causa a las mismas teorías poblacionistas de los Estados que las propugnan y su origen se debe a las necesidades de expansión y conflicto que éstos impulsan con otros pueblos.

Por otro lado las clases populares, a través de los teóricos anarquistas neomaltusianos, empiezan a comprender que la ley de población. Es preciso el aprovechamiento racional de los recursos naturales que los seres humanos precisan para una vida digna, y que son limitados en función de la capacidad de sustentación espacial de la Tierra, y el recurso de la inmigración tampoco resuelve el problema.

La brasileña María Lacerda de Moura, contesta así a los argumentos poblacionistas reaccionarios: «... No se nos objete que en el Brasil y el África son inmensos y necesitan ser poblados, porque si bien ello es cierto, no lo es menos que el problema siendo internacional, no queda solucionado con ello...» (idem, 95). No hay que olvidar el papel que tienen las fronteras nacionales para contener a los desterrados del bienestar humano, y María Lacerda de Moura afirma al respecto: «... Si las naciones practican la sobrepoblación necesitan para expandirse y alimentar a los contingentes de personas «sobrantes» en el suelo patrio, conquistar otras tierras y realizar guerras de conquista, brutales, absurdas y denigrantes...» (idem, 95).

Sin dejar de lado la otra ley natural de los recursos, que junto con el imprevisible progreso técnico, también actúa sobre la capacidad de sustentación de la Tierra, para los Neomaltusianos como Sebastian Faure (1904) ésta: «... va disminuyendo y cada vez es menos proporcional a los capitales y al trabajo que en ellos se emplean...».

Los anarquistas neomaltusianos eran conscientes, y por ello partidarios, de la ne-

cesidad de la regulación de nacimientos. Para ellos la presión de la población total sobre los recursos naturales estaba relacionada con la capacidad limitada de sustentación de la Tierra, ya que aunque se pudiese subsanar la locura capitalista que distribuye desigualmente los recursos y el producto social del trabajo (quema de cosechas, producción innecesaria etc.), esto no sería suficiente para solucionar el problema de los excedentes poblacionales.

Es preciso indicar que este punto de vista no era compartido por algunos de los teóricos relevantes del anarquismo como Eliseo Reclus, o Kropotkin, los cuales entendían que la restricción de nacimientos hasta cierto punto dificultaba la transformación social, pues creían que a mayor número de desposeídos antes se podría realizar la revolución y la transformación de la sociedad.

Otros, como Max Netlau cuando se refiere a la evolución del movimiento obrero francés, en su historia del Anarquismo, consideran que los Neomaltusianos y Anarconaturistas habían menguado considerables energías a la hegemonía anarquista en dicho país.

Por su parte, los Neomaltusianos y Anarconaturistas de la época consultados, contestan que no es posible soñar con una nueva organización social si antes no se aborda el problema de la población y los recursos naturales por la vía de la transformación consciente y revolucionaria de los valores humanos, que era previsible alcanzar desde principios de siglo con el empleo consciente de los medios anticoncepcionales. Ante los crueles mecanismos de ajuste demográfico empleados por los estados poblacionistas, el Neomaltusianismo introduce un ideal social expresado en el concepto de Generación Voluntaria y Consciente. Ideal que, a su vez, entrañaba una transformación cultural de los valores morales humanos, para así acceder a una nueva organización social igualitarista no jerárquica como garantía de paz, trabajo libre, igualdad económica y satisfacción de las necesidades, lo que a su vez implicaba la Maternidad Consciente y la Igualdad entre los sexos a través de la edificación de una Nueva Moral Sexual.

El equilibrio ecológico-humano que los



anarquistas ibéricos denominaban Neomaltusianismo lo concretan en alcanzar una Generación Voluntaria (es decir, una procreación y unión voluntaria y libre), para desde esta perspectiva satisfacer las necesidades físicas, morales e intelectuales de las personas sin devastar el medio natural en que habitan los seres vivos.

El movimiento por la Generación Consciente y Voluntaria, sinónimo de responsable y emancipada, que desde 1903 hasta 1939 emergió desde las mismas clases populares, encontró en el estado español, que desde siempre y en especial desde el s. XIX hasta el primer tercio del s. XX sostiene guerras coloniales, y en la moral católica institucional —los mantenedores del modelo socioeconómico capitalista— sus principales enemigos. La respuesta popular a éste, por aquel entonces, nuevo orden económico capitalista fue el surgimiento de un movimiento ecológico-humano incompatible con el capitalismo ya que los neomaltusianos pensaban que la regulación de la población se debía conseguir en los periodos de abundancia de subsistencias y no cuando ya

se ha producido el aumento de la población.

Los neomaltusianos creían que la regulación de los nacimientos se podía realizar con los medios anticoncepcionales, que en la época usaron el nombre de eugénicos, y mediante la Maternidad Consciente y Voluntaria que podía revertir en la calidad moral de las personas y no en la finalidad exclusiva de la cantidad. Estos contraceptivos recibían el nombre de eugénicos de acuerdo con su finalidad que era la de acceder a una nueva etapa evolutiva de los valores humanos denominada por los anarquistas generación consciente y voluntaria, sana, igualitarista y pacífica. Su uso no estaba pensado solamente para satisfacer libremente el instinto sexual sino que tenían como finalidad superior la regeneración socio-moral mediante un paulatino crecimiento racional de la población basado en unos bajos índices de natalidad y mortalidad, extensibles a todas las personas y pueblos. A pesar de esto, los estados en los años 1920-1930, ya sea en su forma gubernamental liberal burguesa o fascista, consideraban como un «Peligro Nacional» la restricción voluntaria de los nacimientos y legislaban mayores impuestos para los solteros, subsidios para las familias numerosas, prohibición de las propagandas contraceptivas, etc. (LACERDA DE MOURA, s.a.). La restricción de la natalidad por la divulgación y uso de los medios anticoncepcionales indudablemente tuvo su peso en la Península Ibérica desde el principio y así lo demuestra el espectacular descenso en los índices de natalidad. Parece ser que también ocurrió así en la Italia de Mussolini, según María Lacerda de Moura.

En la Península Ibérica durante el periodo 1931-1936, a diferencia de otros países, no se experimentaron campañas institucionales poblacionistas hasta que el franquismo y la iglesia católica a partir de 1939 y hasta 1975 mantuvieron la persecución de toda posible evolución en materia de moral sexual y uso de medios anticoncepcionales. Paradójicamente pues se puede observar como España, uno de los países más avanzados teóricamente en cuestiones de moral sexual durante el primer tercio de siglo veinte, pasó a representar en Europa a par-

tir de 1939 un ejemplo tardío de estado poblacionista y de represión sexual.

EL IDEAL EUGENICO ANARQUISTA

Los anarquistas neomaltusianos consideran una vertiente de capital importancia para la Maternidad Voluntaria la cuestión eugénica, término que figura en la mayoría de los contraceptivos que se expiden y divulgan a través de las publicaciones de Barcelona y Valencia.

Los diversos testimonios anarquistas consultados acerca de lo que se entiende por Eugénico o Eugenismo (Luis Huerta, 1932; Isaac Puente, 1930, 1932; y Roberto Remartínez 1935), lo exponen como un ideal de regeneración de las personas y del mejoramiento de la especie humana. La Eugenesia anarquista neomaltusiana se define como la vía por la que se puede conseguir la buena procreación y el mejoramiento progresivo de las personas.

La Eugenesia para los anarquistas abarca las vertientes Biológica, Sociológica, Médica y Pedagógico-Sexual. Biológica en lo que concierne a la adaptación y forma de vida del individuo y la cantidad de personas con la capacidad de sustentación del medio físico. Sociológica porque trata de liberar, mediante previa información, a la colectividad humana de las consecuencias que origina la procreación de individuos con enfermedades infecciosas hereditarias más corrientes en la época como la sífilis, la tuberculosis etc. Médica porque recomienda los medios contraceptivos naturales, mecánicos o químicos que facilitan la procreación consciente, a la vez que informa de las atenciones que se precisan para el buen engendrar, como la estación del año más apropiada, los cuidados de los padres, etc. Con palabras del Dr. Remartínez (1935): «...la Eugenesia es la ciencia, arte o conjunto de enseñanzas cuyo objeto es la procreación de hijos sanos y perfectos. Es la ciencia del bien engendrar...» (*Estudios*: 1935, n. 142). El papel pedagógico del ideal Eugénico se atribuye a la necesidad de impartir la Pedagogía sexual tanto en el hogar como en la escuela para los niños y niñas.

En los años veinte y treinta, la divulgación eugénica en España fue proscrita, concretamente en 1928 que fue cuando se tenía que celebrar el primer «Curso Eugénico Español». Este fue suspendido por un Real Orden, ya que la dictadura de Primo de Rivera (1923-29) de acuerdo con el Cardenal Segura, consideraba que estas jornadas eugénicas eran de divulgación pornográfica.

En 1933 durante la Segunda República se pudieron celebrar las «Primeras Jornadas Eugénicas Españolas», las cuales fueron presentadas por el entonces Ministro de Instrucción Pública, Fernando de los Ríos y contaron con la asistencia del Presidente de la Liga Mundial para la Reforma Sexual, Norman Haire. En su presentación, Fernando de los Ríos glosó el aspecto ético-moral de la Eugenesia que le era conocido ya desde su etapa de estudiante en la universidad de París, donde había asistido a una Conferencia pronunciada por Paul Robin, en la cual según de los Ríos (HUERTA Y NOGUERA, 1934: 12, 14) se habló de la cuestión de la natalidad y las probabilidades procreativas de los trabajadores en relación al salario que perciben y se reclamó la seguridad del sustento para las generaciones futuras y la necesidad de la restricción de nacimientos. A dicho curso asistieron ponentes de diversas tendencias políticas como Gonzalo de Reparaz, Luis Huerta, Matilde de Latorre y entre éstos participó la joven abogada, por aquel entonces secretaria de la Liga Española de Reforma Sexual antes de su pronta desaparición Hildegart Rodríguez. Su intervención fue muy destacada por la erudición y conocimiento sobre Neomaltusianismo y la emancipación efectiva de la Mujer. Su conferencia versó sobre Malthusianismo y Neomalthusianismo, vista panorámica del «Birth Control» y trató de la acción de las Ligas Maltusianas Inglesas y del papel que tuvieron en ellas personajes como Patrick Geddes, y las repercusiones jurídico sociales del aborto.

En el ideal Eugénico que preconizan los anarquistas ibéricos no se observa ninguna teoría o tendencia semejante al Eugenismo que en aquellos años estaba en boga en los E.U.A. Este eugenismo norteamericano es denunciado por anarconaturistas neomal-

tusianos como Albano Rosell que lo rechazan explícitamente al igual que rechazan el Eugénismo esterilizador institucionalizado del nacional-socialismo germano.

Por el contrario los anarquistas ibéricos cuando tratan la cuestión eugénica la presentan como un ideal de salud y mejoramiento moral de las personas y son contrarios a que el estado regule la cuestión de la procreación porque consideran que obedece al libre criterio individual de las personas.

Con el ideal Eugénico los anarquistas sólo pretendían alcanzar el equilibrio entre la población y las subsistencias y los anarcnaturistas y neomaltusianos como Albano Rosell lo veían como un ideal de regeneración realizable a través de una nueva organización social que basara su existencia en el equilibrio con la naturaleza.

El concepto Eugénico durante los años treinta se empleó en los medios anarquistas para realizar encuestas científicas en forma de campañas para conocer la evolución Psico-sexual de las clases populares con inquietudes de superación, así como para conocer el grado de evolución en la moral sexual de las mismas.

El doctor Félix Martí Ibáñez (1910-1972) organizó algunas de estas campañas en los medios obreros y en asociaciones populares en las cuales divulgó el ideal Eugénico como una ciencia que podía servir para establecer una nueva moral sexual que, en la transformación revolucionaria de la sociedad, acabaría con la tiranía en la relación de los dos sexos y se podría acceder a una sola moral para ambos, unida indivisiblemente a la transformación afectiva y socioeconómica de la sociedad.

LA MATERNIDAD REFLEXIONADA

Con palabras del médico Isaac Puente (1932) se definía la maternidad consciente y voluntaria como la necesidad de que el hijo se conciba en la mente antes que en la matriz. « El hijo da valor a la Maternidad, el hijo es quien la hace honesta o no». (*Estudios* 1932, n. 102). El valor de la Materni-



dad Consciente consistía en que la mujer podía y debía dejar de ser una máquina reproductora de seres humanos. Algunas mujeres neomaltusianas y anarcnaturistas comprometidas en la lucha por la emancipación femenina afirman que el peso de la reproducción cae enteramente sobre la mujer. Para estas mujeres la limitación de nacimientos era necesaria para evitar el peligro futuro de la sobrepoblación con la consiguiente secuela de las crisis económicas que perpetúan la pobreza y a su vez su liberación personal de la hasta entonces carga de procrear, así: « ...la «suprema resistencia» o la resistencia heroica de la mujer frente a la civilización capitalista es la HUELGA DE VIENTRES, la maternidad consciente y limitada, la negativa a engendrar carne de cañón. Este debe ser el método de la no violencia femenina, de la no cooperación...» (LACERDA DE MOURA, s.a.: 185).

De este pensamiento procede la iniciativa anarquista para propagar los medios contraceptivos existentes: pesarios oclusivos, obturadores uterinos, esponjas, espermicidas, conos eugénicos, como se pueden encontrar en las publicaciones anarquistas desde principios de siglo. Estos medios contraceptivos, a su vez, permitían practicar el

sexo libremente y por lo tanto se podía aspirar a una maternidad consciente que ya podía eludir las teorías poblacionistas clérigo-estatales y evitar los efectos negativos de las maternidades no deseadas.

La evolución de los comportamientos sexuales desde principios de siglo hasta los años treinta, fue muy lenta. En 1935 las encuestas sobre sexualidad realizadas por el anarquista Dr. Félix Martí Ibáñez le llevan a afirmar que toda la sexualidad en España aun se encontraba polarizada en torno a la prostitución y el matrimonio pasional lo que originaba una psicopatología sexual de gran envergadura porque España era aun un país de fuerte represión sexual. De ahí proviene la idea de que para lograr la transformación social se precise edificar una NUEVA MORAL SEXUAL para que el Amor y la Unión Libre lleguen a suplantar al Amor Contractual.

También se divulgaba la necesidad de legalizar el aborto sin limitaciones pero paralelamente los anticonceptivos se presentaban como el medio para evitar llegar a ese punto y, en caso de no ser así, se debía facilitar el aborto bajo las condiciones higiénicas y morales adecuadas.

La Maternidad Consciente, que para los anarco-neomaltusianos conduce a la liberación de la mujer, se considera también como una cuestión Eugénica y de Salud que mediante el aprovechamiento de los conocimientos científicos busca la regeneración de las personas y el mejoramiento de la especie en general. Esta palabra «Eugenismo», tiene connotaciones negativas más adelante en los años treinta cuando el nacional-socialismo y los fascismos la tergiversaron. Para los neomaltusianos era una ciencia que podía facilitar las condiciones que presiden la buena procreación previamente e individualmente deliberada. Este es el pensamiento de Isaac Puente quien afirma que es en la procreación donde menos dosis de precaución se pone.

Ante las corrientes de un Eugenismo racista y clasista como el que se practicaba a principios de siglo en EUA, los anarquistas Ibéricos abordan el tema de las esterilizaciones aceptándolas únicamente desde la libre opción y se oponen a una posible institucionalización de las mismas como se

puede constatar en Sebastian Faure en un artículo remitido a las revista *Estudios* en mayo de 1935.

Para la librepensadora anarquista María Lacerda de Moura la Maternidad Consciente implicaba la libertad sexual de la Mujer: «... Si la Mujer quiere libertarse debe conocer en profundidad la Maternidad Consciente, de lo contrario dejará vía libre a las causas de la esclavitud social femenina y humana...» (LACERDA DE MOURA, s.a.: 105). Como se puede observar no todo se basaba en la inexorable Ley de Malthus aunque en ocasiones existe cierto determinismo cuando se argumenta que: «... La solución del problema social está en el Amor (aprender a amar) y en la Maternidad Consciente...» o cuando se incide en que: «... La pobreza es el resultado del problema sexual. Es el corolario de la natalidad excesiva...» (idem, 107).

En diciembre de 1936 en plena revolución y guerra civil el doctor Félix Martí Ibáñez fue nombrado Director General de Asistencia Social de Cataluña y a su vez Subsecretario de Sanidad de la República y será entonces cuando se apruebe la interrupción voluntaria del embarazo, sin ninguna otra restricción excepto que debía efectuarse dentro de los tres primeros meses de éste. En este mismo periodo revolucionario, se crea en Barcelona la «Escuela de Maternidad Consciente» y se proyecta la creación del Instituto de Ciencias Sexuales de Cataluña al que se le asignaba la labor de trabajar por el ideal Eugénico y la Sexología.

Todo ello respondía a una acción científica para desarrollar una NUEVA MORAL SEXUAL, ante las perspectivas de la nueva organización social, que precisaba a su vez de una Revolución Psico-sexual, pues para Martí Ibáñez: «...no todo es cuestión económica como creen algunos libertarios sino que hay que ir hacia una nueva moral sexual, que acabe con la actual tiranía entre los sexos...» (*Estudios*, enero de 1937 n. 160).

La Maternidad Consciente era el nuevo feminismo que para los neomaltusianos anarquistas conducía a la libertad de la Mujer, tanto a nivel sexual como espiritual, porque así podía empezar a disponer libre-

mente de su cuerpo a través de los medios anticonceptivos para evitar el embarazo.

HACIA UNA NUEVA MORAL SEXUAL

La necesidad de una nueva moral sexual para los anarquistas neomaltusianos responde, en el periodo de transformación social, a una Revolución psico-sexual que debe acompañar al cambio económico y cultural de la nueva sociedad surgida de la Revolución. En este sentido en Cataluña durante el periodo revolucionario de 1936, se realizan las primeras experiencias científicas a través de la reforma contraceptiva impulsada por el Dr. Félix Martí Ibáñez. Los objetivos de dicha reforma se concentran en poner las vías científicas para que la Mujer deje de ser conceptuada socialmente como un apéndice del hombre. Se abarcó por primera vez la maternidad desde todos los aspectos físico, espiritual y social, los cuales incluían la libertad de conciencia de la embarazada. Para ello se fundó en 1936 en Barcelona «La Escuela de Maternidad Consciente», ubicada en la vieja sede de la Maternidad en el antiguo municipio de Les Corts.

En esta escuela se instaló el Servicio popular de interrupción artificial voluntaria del embarazo, con el cual se ponía fin al aborto clandestino. Durante este período también se proyectó en Barcelona la creación de un Museo de Ciencias Sexuales de características similares al del Dr. Hirschfeld de Alemania el cual había sido destruido por el nacional-socialismo. Este Museo estaba pensado para realizar la investigación contraceptiva, la Sexología, la corrección psicoterapéutica y la reforma de toda clase de anormalidades sexuales y conflictos psiconeurésicos. El Museo de Ciencias Sexuales estaba conceptuado como un verdadero instrumento de progreso donde las clases populares podrían informarse de todo lo referente a la sexualidad y la procreación voluntaria; era la herramienta científica para la edificación de una nueva moral sexual superadora de la moral capitalista basada en la prostitución y el matrimonio pasional.

La Reforma Sexual iniciada por el médi-

co anarquista Félix Martí Ibáñez a través de los órganos científicos descritos, podía actuar sobre la causas de las psicopatologías sexuales originadas por la moral burguesa capitalista cimentada en la competitividad, sinónimo en materia sexual del derecho al placer del más fuerte (F. Martí, 1937).

La organización anarco-feminista «Mujeres Libres» hizo desde Barcelona, Valencia y Madrid una enorme tarea entorno a la nueva moral sexual que debía presidir la nueva organización social comunal igualitarista.

La evolución en materia de moral sexual experimentada en los medios anarquistas a través de la difusión filosófica moral y de los nuevos valores sociales fue muy significativa como se puede observar en las diversas encuestas realizadas y en los cursos impartidos por Félix Martí destinados a crear una nueva moral sexual, por ejemplo en la Asociación de Idealistas Prácticos de Barcelona entre 1934-1935 que contaron con una gran participación femenina.

LA LIBERACION INTEGRAL DE LA MUJER: MARIA LACERDA DE ROURA

La Mujer era la columna vertebral de las teorías neomaltusianas, de su emancipación dependía para los anarquistas la transformación de la sociedad a través de la supresión de la institución familiar burguesa.

El Neomaltusianismo o la Generación Voluntaria y Consciente desde principios de siglo, como hemos visto anteriormente, hizo comprender a las clases populares que no se podían despreocupar de las dos leyes naturales de población y recursos necesarios para la vida, tanto física como intelectual y moral.

Esto es lo que generó desde 1903 hasta 1939 un movimiento feminista anarquista que tuvo en la restricción voluntaria de nacimientos el argumento científico que le llevó a la lucha social frente al estado y la iglesia. Es muy ilustrativo para la cuestión feminista uno de los primeros trabajos al respecto ya en 1903 de José Prat titulado *A las Mujeres*.



JOSE PRAT

A LAS MUJERES

CONFERENCIA LEÍDA EN EL «CENTRO OBRERO» DE
SABADELL Y EL «CENTRO FRATERNAL DE CULTURA»
DE BARCELONA LOS DÍAS 18 Y 24 DE OCTUBRE DE 1903

(SEGUNDA EDICIÓN)

Precio: 10 cents.

BIBLIOTECA EDITORIAL SALUD Y FUERZA
Tapinería, 27-29, principal. 1.ª - BARCELONA
■ Fueno. Paseo de Julio, 182 || J. Guardiola, Pólvora, 31
BUENOS AIRES || HABANA
1912

Hacia los años treinta, si se recoge el pensamiento neomaltusiano de Higinio Noja Ruiz (1938) o de María Lacerda de Moura respecto a la familia, encontramos que la nueva base de convivencia se fundamenta en: «... La familia verdadera constituida éticamente será aquella que se base en la Maternidad Consciente, en la absoluta libertad de la mujer para elegir el padre de su hijo, o al compañero de su Amor. Este ha de ser el fundamento de las relaciones sexuales y del Amor en el nuevo ciclo de la evolución humana...» (LACERDA DE MOURA, s.a.: 115, 116). En el plano del necesario equilibrio de la relación entre población y recursos físicos o de subsistencia, la divulgación y expedición de Anticonceptivos se realizó por lo menos a partir de 1903 por la «Liga de la Regeneración Humana» a través de su órgano de difusión la Biblioteca «Amor y Matrimonio» y por la revista «Salud y Fuerza (procreación consciente y limitada)» así como por la biblioteca del mismo nombre. Estas publicaciones tenían su redacción y administración en

Barcelona y sus delegaciones editoriales del extranjero en Buenos Aires y La Habana y tenían agentes y representantes en Argentina, Uruguay, Chile, Brasil, Perú y E.E.U.U.

La incidencia de los anticonceptivos, que aunque tenían un coste elevado eran de múltiples usos, a bien seguro tuvo sus repercusiones en el descenso de la natalidad ibérica y el neomaltusianismo demostró que el amor no tiene nada que ver directamente con el tener hijos. Dichas publicaciones también socavaron la moral oficial burguesa poblacionista de la época, que los anarquistas entendían que pregonaba la castidad a ultranza fuera del matrimonio pero toleraba la prostitución para que con ello se pudiera preservar la institución familiar burguesa y el orden social establecido.

Un ejemplo de todo lo dicho lo tenemos en la condena que hacen la Iglesia y el estado de los contraceptivos argumentando que eran métodos contra natura. Los partidarios del neomaltusianismo contraponían que lo verdaderamente contra natura era el exceso de población que no garantizaba el sustento vital a las personas, hecho eminentemente cruel comparado con la procreación voluntaria.

En el plano de la liberación de la Mujer de principios de siglo, el anarquismo tuvo que hacer frente al feminismo liberal burgués que relega a la mujer al hogar o la fábrica y al cuidado de los hijos. El feminismo anarquista luchó contra una nueva esclavitud: la del progresivo asalariado de la Mujer en trabajos deshumanizados, lo que las mujeres entendían que constituía una nueva esclavitud añadida a la del hogar y a su vez comportaba una nueva lucha entre los sexos (Antonia Maymon, 1926). Las Mujeres anarquistas también tuvieron que rebatir, ya en los años treinta, los falsos y anticientíficos argumentos biólogos que pretendían demostrar la inferioridad de la inteligencia de la Mujer. Estos argumentos se pueden encontrar en la obra de Gregorio Marañón *Tres ensayos sobre la vida sexual*, y fueron muy discutidos por María Lacerda de Moura, quien afirma que aunque la inteligencia no tiene sexo, actualmente la inteligencia femenina

está al servicio de la mentalidad masculina (María Lacerda de Moura, 1933,1936).

El Neomaltusianismo anarco-feminista ibérico durante los años treinta recibió la valiosa aportación teórica de la pedagoga, pacifista, neomaltusiana y librepensadora ácrata de origen brasileño María Lacerda de Moura (1887-1945). Sus escritos, que tuvieron especial resonancia en América del Sur y en Europa, dieron al feminismo un gran impulso en una generación de Mujeres que tuvo que luchar contra las feroces teorías poblacionistas fascistas que entronizaban los valores más negativos para la liberación de la mujer, como eran los de Familia, Patria y Religión. María Lacerda consideraba que la conservación del orden social establecido se sirve de la Mujer a través de una doble moral clérigo-estatal impuesta para cada sexo de lo que deduce que habitamos en una civilización capitalista «unisexual» masculina que equivale a la civilización de la fuerza. Cuando María Lacerda se pregunta: «...¿ Quién puede hablar de emancipación femenina o de emancipación humana dentro del orden social?...» (ídem, 32), contesta que lo que podía conducir hacia la libertad de la Mujer se encuentra en primer lugar en que la mujer: «... sólo reconozca las leyes biocósmicas, las leyes naturales, y por lo tanto rechaze la ley escrita de los hombres...» (ídem, 35). Todo ello puede permitir en primer lugar su liberación económica, que se complementa al prescindir de las superficialidades materiales del lujo y de la ostentación que son las causas de la esclavitud para la mujer. En segundo lugar piensa que las Mujeres individualmente y con una voluntad de armonía interior adquirida pueden pensar en «Dejar de ser hembras y ser Mujeres». En tercer lugar María Lacerda entiende que la Mujer debe adquirir « el derecho a elegir y no ser escogida» lo que comporta un nuevo concepto del Amor y la Unión Libre basada en la afinidad electiva, derecho al placer y la experimentación de amar, para ello se debe prescindir de los lazos de parentesco, y ello requiere la abolición del derecho de Paternidad que podría empezar por acabar con la distinción jurídica entre hijos legítimos y naturales porque según María Lacerda todos los hijos del

amor son naturales. Por ello «...sería preferible ni siquiera inscribirlos ni hacerlos ciudadanos, siervos del Estado y carne de cañon (...) los prefería fuera de la ley más libres, más bellos, más inteligentes, más generosos...» (LACERDA DE MOURA, s.a.: 114). Toda la propuesta de María Lacerda de Moura pasa por una nueva escala de valores morales, que permitan situar fuera de la ley el poder marital, lo que para ella es la condición indispensable para acceder a una nueva organización social de tipo matriarcal.

EL OBJETIVO PACIFISTA DEL NEOMALTUSIANISMO

En el nuevo ciclo evolutivo de las personas que los anarquistas expresan en el ideal social de la Generación Consciente y Voluntaria futura que aspira al Matriarcado Consciente, creen que pueden combatir el instinto animal de la guerra evitando el abastecimiento de un número ilimitado de hijos al estado mediante la Huelga de Vientres.

El anarquismo Ibérico realizó una extraordinaria labor en pos de concienciar de las causas que originan las guerras y las mejores aportaciones en este sentido las realizaron mujeres como Amparo Poch Gascon o María Lacerda de Moura. Ambas consideran como causas directas de la guerra los conceptos abstractos de Patria, las banderas y la «honra nacional» porque son: «...mitos creados para empujar a hermanos contra hermanos...». El ideal de la Generación consciente en este sentido lo concretan en que: «...Sólo una patria sin límites. Sólo un pueblo: Humanidad. Las diferencias éticas para la Biología...» (Amparo Poch, 1933).

En el pensamiento de María Lacerda de Moura, que ella dice recoger de Francisco Ferrer Guardia, el Matriarcado Moral resultado de la Maternidad Libre y Consciente, *en sí mismo basado en el amor*, proyectado para la liberación de la Mujer, conlleva intrínsecamente la paz y la solidaridad entre las personas y los pueblos. Pero este ideal no se puede realizar sin antes modificar la escala de valores humanos, por

ello María Lacerda propone la objeción de conciencia ante la guerra y la violencia en general tanto por parte del hombre como de la mujer, en unos tiempos en que se empieza a hablar de la militarización de ésta.

La Mujer como hemos dicho puede, atendiendo a la ley natural de población, acabar con las guerras a través de la Huelga de Vientres como creen la mayoría de Neomalthusianos, pero aquí no termina todo, pues por parte de la Mujer, y esto es lo esencial de la propuesta filosófica de María Lacerda el objetivo es la Generación Voluntaria y Consciente.

Su propuesta contiene un doble mensaje

para la Mujer: «...Una de las más poderosas armas contra la guerra es el desprecio a la vulgaridad, a la necesidad, a la mediocridad y al imbecilismo masculinos y de los aprovechadores de la sensibilidad o de la generosidad femeninas...» (LACERDA DE MOURA, s.a.: 187).

Además, «... Es el amor quien ha de realizar la selección mental de la especie...» (ídem, 186). Para poner fin a las guerras y la competitividad entre las personas, María Lacerda de Moura propone el igualitarismo entre los sexos, conseguido por la acción directa de las mujeres.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

BRUNET, Laura (1931), *Desnudismo Integral* (Una visión de la vida), Barcelona Biblioteca Hermes.

BULFFI, Luis (1913), *Exposición de doctrinas Neo-Malthusianas* (Final de las conferencias «Exceso de Población y Miseria» celebradas en el Centro de Estudios Sociales de Barcelona los días 17 de Julio y de 11 de Septiembre de 1904.), Barcelona Biblioteca editorial Salud y Fuerza, quinta edición.

— (1923), *!Huelga de Vientres!* (medios prácticos para evitar el embarazo), Barcelona Biblioteca editorial Salud y Fuerza, octava edición.

DAVID, Alejandra (1911), *Feminismo Racional*, (Traducción de José Prat), Barcelona, Biblioteca editorial Salud y Fuerza.

AURE, Sebastian (1904), *El Problema de la Población*, (Traducción de Luis Bulffi), Barcelona, Biblioteca de «Amor y Maternidad Libre» Publicación n 1

— (1935), «Alrededor de las Esterilizaciones», Valencia *Estudios*, n 142 Año XIII.

HUERTA, Luis, NOGUERA, Enrique (51 autores-70 trabajos) (1934), *Genética, Eugenesia y Pedagogía Sexual* (Libro de las Primeras Jornadas Eugénicas Españolas) Madrid Morata editores Tomo I.

LACERDA DE MOURA, María (1931), «¿Tiene sexo la inteligencia?» Valencia, *Estudios*, n 100 Año IX.

— (s.a.), *Amaos y no os Multipliqueis*, título en portugués (Amai E... Não vos Multipliqueis) Trd. J. Elizalde Valencia, Biblioteca Estudios.

(1936), *Clericalismo y Fascismo* (Horda de Embrutecedores) Rosario (R.A.) Librería Ruiz.

LORENZO, Anselmo (s.a.), *El derecho a la Salud* (Conferencia leída en el Ateneo Barcelonés, Auspiciada por el «Institut Mèdic Social de Catalunya en Abril de 1912), Barcelona, Tierra y Libertad.

MARAÑÓN, Gregorio (1926), *Tres Ensayos sobre la Vida Sexual*, Madrid Biblioteca Nueva.

MARTI, Félix (1934), «La Revolución Sexual», Valencia *Estudios*, n 134.

— (1935), «Comentarios en torno a una Campaña eugénica», Valencia *Estudios*, n 140.

— (1935), «La respuesta juvenil», Valencia *Estudios*, n 141.

— (1936), «Eugenesia y moral sexual», Valencia *Estudios*, n 155.

— (1937), «Sanidad, Asistencia Social y Eugenesia en la revolución Española» Valencia, *Estudios*, n 160.

MARTIN DE LUCENAY, A. (1934), *Los Fueros del Naturismo*, Madrid Colección «Temas Sexuales» n 59 Editorial Fenix.

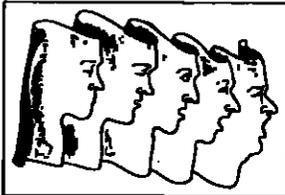
MAYMON, Antonia (1926), «Feminismo», Valencia, *Generación Consciente* n 39.

NADAL, Jordi (1973), *La Población Española* (s. XVI-XX), Barcelona Editorial Ariel
 NETTLAU, Max (1978), *Historia de la Anarquía*, Barcelona, Editorial Zafo.
 NOJA, HIGINIO (1938), *Amor y Sexualismo*, Valencia, Ediciones Libre-Studio.
 POCH, Amparo (1933), «La guerra y la degeneración de la especie», Valencia, *Estudios* n. 124.
 PRAT, José (1923), *A las Mujeres*, (Conferencia leída en el «Centro Obrero» de Sabadell y en el «Centro Fraternal de Cultura» de Barcelona en Octubre de 1903), Barcelona

Biblioteca Editorial Salud y Fuerza, tercera edición.
 PUENTE, Isaac (1930), *Higiene Individual*, Valencia, Cuadernos de Cultura n VII.
 — (1932), «Conciencia Maternal», Valencia, *Estudios* n 102.
 REMARTINEZ, Roberto (1935), *Consultorio* («¿Que es Eugenesia?»), Valencia, *Estudios* n. 142.
 ROBIN, Paul (s.a.), *Degeneración de la Especie Humana*, Barcelona, Biblioteca editorial Salud y Fuerza, n 26.

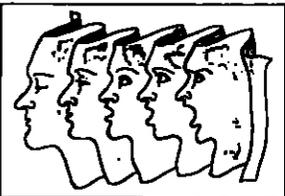
VIENTO SUR

POR UNA IZQUIERDA ALTERNATIVA



● **Políticas y Ecologías.** Jean-Paul Deléage, Carles Dolç, José Galante, André Gorz y J. Sempere

● **Movimientos sociales y partidos políticos.** Pedro Ibarra e Iñaki Bárcena
 ● **Israel. Crimen de deportación.** Michel Warshawsky ● **Angola. Las raíces de una guerra interminable.** Christine Messiant



● **Bosnia-Herzegovina. Donde hay agresor y víctima, la neutralidad beneficia siempre al agresor.** Catherine Samary

● 7 ENERO - FEBRERO 1992 250 PESETAS

VIENTO SUR • Hilerma, 8. 2ª Izq. 28013 Madrid • Tel. 542 67 08 Fax 542 61 98

A natureza dá, e indústria produz e nós consumimos. Depois, os produtos vão para o lixo. Parece no lixo os seus castos, os seus problemas. Problema nosso, porque são nossos. Para o ambiente e para a sua saúde. Problema da prefeitura de nossa cidade, que tem de retirar esse lixo. Depois, depositar no aterro sanitário. E não é fácil instalar um aterro sanitário quem quer ter um parvo de casa?

Diminuamos esse problema se diminuarmos a quantidade de lixo. Isso pode ser feito através da reciclagem, que é a fabricação de novos produtos a partir de materiais já recuperados. A reciclagem também representa economia dos recursos naturais, gasta menos energia e implica em menos poluição, menos lixo e menor consumo de água.

LIXO: PRA REICLAR TEM QUE SEPARAR



As atividades de separação e coleta mobilizam as pessoas e são estruturas ligando nossa responsabilidade com a natureza e a ecologia. Seu condomínio, a empresa onde você trabalha, a sua escola, a associação de moradores de seu bairro podem ser atividades de coleta seletiva.

Para isso, contate a Associação Ecológica EcoTerapias. EcoTerapias é uma "ONG" com objetivos de educação ambiental que tem várias experiências que possui até centros próprios de reciclagem. Ela tem o programa de coleta seletiva na medida certa de sua empresa, do seu condomínio, da sua escola. Através de palestras e vídeos todo o mundo fica sabendo o que é preciso fazer para evitar o desperdício e a poluição e assumir uma nova consciência, a consciência ecológica do século XXI!

Endereço: Praia de Botafogo 226 Loja 1198 2º Pav.
 CEP 22250-040 Tel: 553 6083 ou 4331 808

